

CONCLUSIONES

Tenemos claro, como lo hemos venido planteando desde el inicio de nuestro estudio, que la influencia televisiva debe asumirse desde la recepción, no en cuanto su "adicción" ni siquiera en cuanto su impacto, como nos tienen acostumbrados en general las investigaciones que se han hecho al respecto³⁹. Necesitamos analizar las mediaciones que acompañan al "estar frente al televisor": el niño tiene una actitud selectiva y de aprehensión múltiple resultado de su autonomía y su ámbito social.

Hemos sustentado y tratado de fundamentar este cambio radical en el planteamiento de nuestra hipótesis inicial, que partía de ver al niño como víctima de la televisión a la identificación con las orientaciones de Guillermo Orozco, quien ve al niño en una autonomía interactiva ante el televisor como un factor más entre otros muchos, condicionado socialmente por las instituciones de la escuela y de la familia.

Esta autonomía infantil la tratamos de mostrar mediante la teoría de la competencia comunicativa

³⁹ Mercedes Creel y Guillermo Orozco, *op. cit.*, VII, nos señalan que no es una moda epistemológica, "sino que se reflejan un reconocimiento de las lagunas teóricas y metodológicas de la investigación tradicional sobre los MMC y los niños.."

de Habermas donde mostramos la autodeterminación del niño en sus valores: a cada acción le corresponde una normatividad ético-social, que recibe de la sociedad, en la familia y en la educación mediante el conocimiento de la realidad en los *intereses emancipatorios* a través de compromisos sociales donde se involucren diferentes disciplinas; para, finalmente, tratamos de contrastar la experiencia Plan Deni, al exponer las propuestas y estudios del modelo de recepción interactiva, realizado por Guillermo Orozco, quien, como vimos, hace toda una compilación de manera exhaustiva, clara y precisa de los diferentes aportes y experiencias interactivas, y nos propone todo un Programa Nacional de Educación para los Medios inducido en los niños en México. Con muchas semejanzas con el Plan Deni, tales como: en la edad de los niños, en la metodología activa, informal, horizontal y dialógica que intentamos, y que, si tomamos en cuenta las recomendaciones puntuales que plantea en su programa Orozco, podemos mejorar muchos aspectos de los nuestros, entre otros: una campaña múltiple y sensibilizadora, que no teníamos, involucrando no sólo a los padres y maestros, implementar estos intereses primero a un grupo de maestros para su capacitación y a instituciones que verdaderamente puedan garantizar su futuro, calidad, consistencia y garantizar la continuidad en sesiones, a través de una infraestructura financiable y duradera. También, precisar

con más calidad el perfil del niño y el diagnóstico de su contexto. Y, finalmente, en el Programa Nacional del EPM, implementar con detalle todos los otros elementos pedagógicos y educativos que nos señala para optimizar los recursos humanos, materiales y apoyos didácticos. Un propuesta nuestra muy concreta como resultado de todo este estudio es el TIEM.

El TIEM así lo convertimos en un catalizador posible, que puede desencadenar y ser una parte de este ambicioso pero necesario y urgente Programa de EPM. Tomado como una serie de experiencias más heurísticas, inducidas y abiertas a mejorar este Programa de Orozco, y menos conclusivas y acabadas, en orden a acrecentar la crítica y la creatividad en la población infantil.

De todo lo cual podemos puntualizar las siguientes conclusiones:

1. Nos encontramos ante un lenguaje audiovisual que reclama su lugar propio dentro del aprendizaje de los niños. Está dissociada su realidad televisiva cotidiana con los contenidos de su formación

académica. Esta distancia abismal hay que superarla. Los países que se dicen del *primer mundo* han asumido este reclamo y han creado una tradición en la EPM. En México como en América Latina hay intentos aislados, más orientados a la crítica que a la creatividad. Necesitamos desde nuestra realidad latinoamericana crear puentes eficaces y concretos en la EPM en nuestras generaciones infantiles. El Programa Nacional de EPM de Guillermo Orozco nos señala los pasos a seguir, una propuesta integrada a estas orientaciones, es el TIEM. Urge trabajar sobre este cometido inteligente para que los niños tengan suficientes elementos críticos y también creativos y propositivos ante el televisor.

2. Necesitamos integrar y sensibilizar Asociaciones que asuman este Programa Nacional de EPM para conformar estrategias y campañas permanentes, para que propongan a la SEP su instrumentación, y a las escuelas de enseñanza activa para que lo asuman como identificación a sus orientaciones escolares.

3. Desmitificar el "daño" de la influencia televisiva buscando más que se involucren los padres de familia y los maestros con los contenidos televisivos y los integren a la interacción familiar y escolar, para que los niños encuentren una orientación básica y espontanea en sus

ambientes naturales donde se forman. En el estudio del contexto que se haga antes de realizar el TIEM, buscar de los padres de familia este interés, sobre todo, si en este estudio detectamos bien el *perfil del niño* y lo exponemos a sus padres, creemos, mostrarán mayor interés en poner todo de su parte, con tal de que no sólo dejen al niño en el TIEM porque sus ocupaciones no les permiten tener la suficiente atención con él.

4. Estructurar una convocatoria a las universidades y a los estudiantes de las carreras de comunicación, para que asuman esta problemática televisiva en sus servicios sociales y en una campaña del TIEM, elaboren contenidos en videos y televisión, en "lenguajes informales" (videoclips educativos, cómics, revistas infantiles, teatro comunitario, etc.) para que se vaya provocando socialmente, esta conciencia y necesidad de un lenguaje audiovisual integrado a los programas de estudio de la formación básica de los niños. Así mismo, solicitar a las escuelas primarias particulares o del gobierno que lo vean viable financieramente, la introducción del TIEM como materia extracurricular o al menos como materia optativa. Así se atienden la problemática infantil y se abren empleos a tantos recién egresados de la carrera de comunicación. Si se empieza como servicio social y se va consolidando este

trabajo con resultados positivos, puede garantizarse una contratación por horas en la escuelas.

5. El Programa Nacional de EPM, o cualquier otra iniciativa como el TIEM, debe contener una enseñanza y aprendizaje interactivos, donde juntos, maestros y alumnos, construyan su aprendizaje. Esto exige no sólo una pedagogía y didáctica estratégicas previas, sino una constante construcción de contenidos, depurándolos y quedándonos con los que sean más sustanciales a la formación académica y axiológica de los niños, como personas sociales comprometidos con la coyuntura en que viven.

6. Realizar un diagnóstico más exhaustivo y preciso del perfil del niño con quienes se vaya a trabajar, para tener claro el problema a enfrentar y las limitaciones y los alcances a lograr en el TIEM.

7. Buscar ante todo la autonomía infantil que interactue de manera crítica, analítica y consciente en la construcción del aprendizaje en el TIEM del niño ante el televisor.

8. Los contenidos del TIEM, deben buscar identificarse con el entretenimiento y la diversión de las emisiones televisivas, ya que es un elemento que atrae a los niños. No se trata de hacer de las clases un espectáculo ya que se desvirtuarían, sino de inducir esta emoción en la metodología y en la didáctica. La enseñanza corporal activa y experiencial debe conducir el aprendizaje, como elementos dinámicos que desencadenen espontáneamente la creatividad profesional y académica.

9. No olvidar la capacitación de los maestros y padres de familia como elementos sustanciales en el TIEM. Creo, que se podría integrar un curso del TIEM con todos ellos juntos con los niños, dada la necesidad urgente de que se involucren. Si hay una comunidad dispuesta a hacer esta experiencia, sería primordial que se fuera integrando el TIEM con este reto que puede resultar más eficaz y con resultados más a corto plazo que si se hace de modo aislado sólo con los niños.

10. Es necesario contrastar cualquier el TIEM, con las experiencias de otros países. Valdría la pena convocar un congreso internacional con un intercambio de los diferentes talleres para el enriquecimiento mutuo y común.

11. También es necesario abrir estas experiencias del TIEM a un entendimiento interdisciplinar, retomando no sólo a un enfoque pedagógico, educativo y comunicacional como hasta ahora se ha hecho, sino integrando muchas otras disciplinas (Derecho, Arquitectura, Actuaría, etc.) en un *lenguaje informal audiovisual*, que contemple la comunicación de la persona y su compromiso social.

12. Tener una constante revisión por objetivos del aprendizaje, para ir precisando bien y mejor las metodologías y depurando los alcances para que no se pierda el nivel de atracción de los niños, ya que están de por medio las experiencias de los niños en la memoria de sus contenidos, que configuran su personalidad y el ideal social que integran su formación básica académica.

13. Distinguir los enfoques del TIEM en las edades de los grupos, como elemento fundamental del diagnóstico del perfil del niño. La edad idónea según nuestra experiencia, es entre 7 y 11 años. Se pueden trabajar con otras edades pero los contenidos y dinámicas serían otros, dirigidos a la problemática que denote la edad.

14. Es necesario que los niños hagan su propia edición de sus videos o al menos que participen más directamente en las selección de imágenes, sino se corre el riesgo de desvirtuar la emisión de lo que produjo el grupo. La edición será a su nivel sin complicarles su entendimiento.

15. La duración del curso del TIEM debe ser de 10 sesiones mínimas, tres horas cada una, buscando su autofinanciamiento o el apoyo económico de la institución en que se implemente.

16. El TIEM debe tomar en cuenta una visión axiológica compromiso social (Habermas) ante la situación tan grave de pobreza y de injusticia de la sociedad actual. Y, estar abierto a todas las realidades sociales, sobre todo, se puede instrumentar como elemento catalizador de conciencia y liberación de estas situaciones, si no, se corre el riesgo de desvirtuarse en academismos fatuos o moralistas de otro acervo más de cultura burguesa infantil.

17. Urge crear una infraestructura de representación del TIEM, que sea sede de reunión para contactar con diversas organizaciones afines con sus objetivos. Para que de alguna manera también se logre dar continuidad a diversas poblaciones donde se impartan los cursos, se mejoren los instrumentos de medición del aprendizaje del niño ante el televisor, se capacite a los instructores según nos propone en el Plan Nacional de EPM

Guillermo Orozco, y se logre el servicio social implementado de una manera eficaz en las universidades con sus recién egresados de la carrera de comunicación.

BIBLIOGRAFIA

- A.A.V.V., *Los teleniños*, Fontamara, México, 1988.
- A.A.V.V. *Estética del cine*, Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México, 1983.
- Gianfranco Bettetini, *La conversación audiovisual*, Cátedra, Madrid, 1984.
- Javier Bengoa Ruiz de Azúa, *De Heidegger a Habermas. Hermenéutica y fundamentación última de la filosofía contemporánea*, Herder, Barcelona, 1992.
- Joél Breé, *Los niños, el consumo y el marketing*, Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México, 1a. ed., 1995.
- F. Casetti, *El film y su espectador*, Cátedra, Madrid, 1989.
- César Coll, *Aprendizaje y construcción del conocimiento*, Paidós, Barcelona, 1993.
- César Coll, *Aprendizaje Escolar en la Construcción del conocimiento*, Paidós, Barcelona, 1992.
- Joël Dor, *Introducción a la lectura de Lacan. El inconsciente estructurado como Lenguaje*, Gedisa, México, 1989.
- Carmen Gómez y César Coll, "De que hablamos cuando hablamos de constructivismo, en *Cuadernos de Pedagogía 221*, 1994.
- Jesús González Requena, *El discurso televisivo: espectáculo de la posmodernidad*, Cátedra, Madrid, 1988.
- Jesús González Requena, "Enunciación y punto de vista" en *Contracampo 42*, Madrid, 1987.
- Jesús González Requena, "Film, texto y semiótica", en *Contracampo 13*, Madrid, 1980.
- James S. Grotstein, *Identificación proyectiva y escisión*, Gedisa, México, 1983.

- Jürgen Habermas, *Pensamiento metafísico*, Taurus, México, 1990.
- Jürgen Habermas, *Teoría comunicativa I, la racionalidad de la acción y racionalización social*, Taurus, México, 1989.
- Hans Küng, *Proyecto para una ética mundial*, Trotta, Madrid, 1991.
- Jacques Lacan, *El Seminario de Jacques Lacan, libros 1-21, 1954-1955*, Piadós, Buenos Aires-Barcelona-México, 1990.
- Gilles Lipovetsky, *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, Anagrama, Barcelona, 1990.
- Gilles Lipovetsky, *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Anagrama, Barcelona, 1986.
- Tania Negrete y René Hubard, *Preproyecto para el Plan Deni*, México, D.F. 1989-1991.
- Albert Nolan, *¿Quién es este hombre? Jesús, antes del cristianismo*, Sal Terrae, Santander, 1981.
- María H. Novaes, *Psicología de la aptitud creadora*, Kapelusz, Buenos Aires, 1973.
- Cynthia Nuñez, "Creatividad", *Rompan filas 27*, México, D.F. 1997.
- Guillermo Orozco, "Cuando los niños ven televisión" *Umbral XXI 2*, primavera 1990, México.
- Mercedes Charles Creel y Guillermo Orozco Gómez, *Educación para los medios. Una propuesta Integral para Maestros, padres y Niños*, ILCE y UNESCO, México, 1992.
- Guillermo Orozco, "El niño como televidente no nace, se hace" apuntes de un capítulo del libro "Educación para la Recepción", próximo entonces a publicar, México, D.F. 1987.
- Guillermo Orozco, "Recepción televisiva. Tres aproximaciones y una razón para su estudio", *Cuadernos de comunicación y prácticas sociales 2*, Universidad Iberoamericana, México, D.F., marzo 1991.

-Guillermo Orozco, "La televisión no educa, pero los niños si aprenden de ella", en **Umbral 1**, octubre 1989.

-Carl R. Roger, **Libertad y creatividad en la educación**, Paidós, México, 1983.

-Pablo Romero Rivero, "La educación audiovisual...¿un problema curricular o extracurricular?", La Habana, Cuba: Plan Deni, 1986.

-Olga Ruiz, "Plan Deni", en **Cine Arte 13**, México, D.F. 1990.

-Galia Sefchovich y Gilda Waisburd, **Hacia una pedagogía de la creatividad. Expresión plástica**, Trillas, México, 1985.

-Anita E. Wollfolk, **Psicología educativa**, Prentice Hall, México, 1995.

-Santos Zunzunegui, **Pensar la imagen**, Cátedra, Madrid, 1990.